

XOCHIPILLI DIOS SOLAR

CARMEN AGUILERA

Introducción

El presente estudio es un esbozo iconográfico del dios Tlazopilli, "Precioso señor". Me concentraré en su imagen contenida en el *Códice Magliabechiano* (1983: 23r, fig. 1). Este estudio se justifica pues algunos de sus atavíos no se han reconocido, lo cual oscurece el verdadero carácter e importancia del dios dentro del panteón mesoamericano. Tlazopilli es un epíteto del dios Xochipilli, "Noble de la flor", así lo identifica una glosa latina contenida en el *Códice Tudela*, en donde aparece con un yelmo de ave (1980: 17r) y según el *Códice Florentino* (1979, v. 1, lib. 1, f. 12r.) este dios es el mismo que Macuilxóchitl "Cinco flor o flores", aunque a veces cada uno tiene atavíos diferentes.

La escena del dios Xochipilli

El dios Xochipilli o su imagen preside la veintena de *Tecuilhuitontli* en el *Códice Magliabechiano*. Aparece sobre un palanquín construido sobre dos maderos largos cuya parte central seguramente tiene travesaños que sostienen el asiento del dios, recubierto con hojas, espigas y elotes dorados ya granados con sus cabellos rojizos, lo cual indica que la fiesta tenía lugar cuando el maíz ya tenía fruto maduro. El palanquín es llevado por dos guerreros nobles, como todos sus atavíos lo indican. En sus cabezas están atadas dos plumas o *aztaxelli*, su peinado es de copete hacia arriba y sus orejeras de disco son azules porque probablemente estaban recubiertas con mosaico de turquesa o estaban pintadas de ese color. Se cubren con una manta de red con orilla de discos de ojo (*tenixyo*) y en sus pies desnudos destaca la ajorca de pezuña de venado que los describe como gente veloz.

Un músico preside la escena; lleva un atavío de papel plegado en la coronilla y sus lóbulos distentidos están traspasados por orejeras de barra. Viste una manta de atados de una yerba verde no identificada y

en su espalda carga un atavío de papel manchado de hule y calza sandalias blancas. Toca un enorme caracol *Strombus* color gris, de sonido grave como lo atestiguan las vírgulas oscuras que emite.

Los atavíos de Xochipilli

El rostro del dios emerge de un yelmo de un ave de color que debió ser rojo al pintarse pero que ahora con el tiempo se ha decolorado. El pico del ave es amarillo y lleva en su coronilla, atado por dos cintas, una blanca y una roja, un cono de plumas ricas. El rostro y el cuerpo del dios es rosado, aunque originalmente rojo y además presenta puntos negros.

El dios Xochipilli lleva los atavíos y joyas preciosas adecuadas a un señor noble, según ya lo dice su nombre "Noble de las flores". Su tocado es un cono que consiste de dos bandas de plumillas, una azul y otra amarilla, sobre las que se hincaron plumas verdes posiblemente de quetzal y tres navajones que se dejaron sin colorear lo cual se aclara porque en otra imagen del dios (*Códice Magliabechiano*, 1983: 35), son navajas de pedernal ensangrentadas, las cuales indican que el dios demanda sangre de sacrificios.



Fig. 1. Xochipilli "Noble de la flor" (*Códice Magliabechiano*, 1983, 23r).

Lleva al cuello un collar ancho que en las reproducciones es azul o verde, con borde rojo y orla de plumillas blancas de la que cuelgan cuatro cuentas blancas de concha y abajo sobresale el *teocuillacomalli*, “disco de oro”. Viste una camisa blanca que ya está occidentalizada pues se destacó la manga, elemento que no existía en el México precortesiano, cubre sus hombros con una capita roja y sus caderas con una prenda blanca con rayas rojas. Calza ajorcas azules con una franja de caracolillos blancos y abajo otra de cascabelillos de oro y calza sandalias blancas. En su única mano visible, que es la izquierda, sostiene el *yolotopilli* o bastón de corazón que, como los pedernales ensangrentados del tocado, indica que el dios demanda corazones de sacrificados. Los atavíos de Xochipilli-Macuilxóchtitl son los de un señor noble pero dos son sus atavíos diagnósticos, es decir los que definen su verdadero carácter.

El yelmo de ave

El dios con el yelmo de ave aparece en los códices *Magliabechiano* y *Tudela* cuya glosa lo identifica como el dios Xochipilli-Macuilxóchtitl. En los *Primeros Memoriales* (1993, f. 265v y l266r) el dios lleva tocados diferentes. El de Xochipilli es de plumas de *tlauhquechol* o pájaro cuchara (*Ajaja ajaja*) y el de Macuilxóchtitl de plumas verdes posiblemente de quetzal. Sin embargo, el ave del dios en el *Códice Magliabechiano* ha sido mal identificada. Recientemente Graulich (1997: 392), en su nota 28, cita a Jacqueline de Durand Forest (1976: 21) quien piensa que el yelmo de ave del dios Xochipilli es un halcón, asimismo cita a Seler y a Krickeberg quienes dicen que el ave es un hoco (*Hoco pauxi*). Graulich añade: “Sin embargo, el plumaje de este animal es negro y si hay una hembra, llevaría también un casco [¿carúncula?], sobre el pico, la cual no tiene el pájaro representado en el códice”. Cabe aclarar que el halcón o las diferentes especies de halcones son oscuros lo mismo que el hoco faisán (*Crax rubra*) y que éste es el que lleva la carúncula amarilla y que su hembra es dorada y no lleva la carúncula. Graulich termina diciendo que acepta la identificación del autor del *Códice Magliabechiano* de que el ave es un papagayo. Éste es el término genérico que aparece en el códice y que los españoles daban a varias aves, sin determinar la especie (Graulich, 1999: 392, nota 28).

En dos breves párrafos en un trabajo anterior (Aguilera, 1988 y 1983), identifiqué al ave como guacamaya roja o *alo* en náhuatl (*Ara macao*), porque además de su color el ave tiene el pico amarillo grande y curvo y si fuera un *tlauquechol*, como dice el texto de los *Primeros*

Memoriales, el pico sería aplastado y como cuchara. Hay pocas noticias de la guacamaya en el área del Centro de México. A este respecto el texto en español del *Códice Florentino* da más noticias que el texto en náhuatl (1979, v. 3, lib. 11, f. 23r). Cotejando ambas columnas, vemos que el nombre en náhuatl *alo*, corresponde a la voz castellana papagayo, genérico que los españoles daban a ciertas aves. La fuente describe al ave y da el significado de las plumas de la cola que se llaman *cuetzalín*: pero no proporciona el simbolismo del ave.

Hay otra manera de papagayos que llaman *alo*, críanse en la provincia que llaman Cuextlan. Vive en lo alto de los montes y riscos, crían en las espesas arboledas; son domesticables; tienen el pico amarillo y corvo como halcón; tienen el pecho amarillo, y también la barriga, las espaldas moradas, las plumas de la cola y de las alas las tienen bermejas, casi coloradas llámense estas plumas *cuetzalín*, que quiere decir llama de fuego. La cobertura de las alas, que cubre las extremidades de las plumas grandes, y también las que cubren las extremidades de la cola, son azules, con unos arreboles de colorado.

Sin embargo, la identificación del ave del yelmo de Xochipilli como guacamaya no es suficiente para conocer su significado. Las fuentes del área maya son las que proporcionan datos para conocer su simbolismo. Esta ave, según un mito, descendía cada mediodía al juego de pelota de Chichén Itzá, con sus alas extendidas y sus largas plumas de la cola brillando como llamas. El *Popol Vuh*, manuscrito del siglo XVI sobre los maya quiché, cita a Vucub Caquix "Siete rojo", el nombre esotérico de la guacamaya, diciendo: "Aquí estoy. Yo soy el sol" (*Popol Vuh*, Tedlock 1985: 89), lo cual descubre su simbolismo. En realidad se dice que Vucub Caquix no es el sol sino que aspiraba a serlo, pero su asociación con el juego de pelota en Chichén Itzá, Copán, etcétera, afirma su identificación. La guacamaya es el sol y esto explica que los grandes señores gobernantes que la llevaban en su sombrero se identificaran con el sol. Ahora bien, ¿es válido saltar de un simbolismo en el área maya al Altiplano? En este caso como en otros, los simbolismos en ambas áreas coinciden, pero en esta ocasión las fuentes del Altiplano lo reiteran. Xochipilli era el dios patrón de dos veintenas, *Tecuilhuitontli* y *Hueytecuilhuítl*, que celebraban el segundo paso cenital, lo cual denota su importancia. Si Xochipilli porta el yelmo de guacamaya esto indica que está convertido en el ave, él es el señor guacamaya, él es el sol.

La textura y color de la piel de Xochipilli

El segundo elemento diagnóstico de Xochipilli para identificarlo más allá de su nombre, es la piel roja con puntitos. Este detalle aparece sólo en el *Códice Magliabechiano* y confirma que el personaje que muestra esta característica es el sol.

La piel con puntitos se refiere a que está desollado y esta condición lleva aparejado un gran ardor y dolor que, como las quemaduras por los rayos del sol, arden de manera insoportable. Esta condición también se aprecia en el dios Nanahuatzin, el hombrecillo lleno de pústulas que al arrojarle a la hoguera se convirtió en sol. En el *Códice de Huamantla* (1984: 6) su cuerpo está cubierto con manchitas rojas porque esta desollado, ya que él es la imagen ardiente del sol. Por su parte el *Códice Florentino* concuerda con la pintura del dios pues dice que el rostro de Macuilxóchitl-Xochipilli era rojo, muy rojo y se enrojecía (1979, lib. 1, cap. 15, f. 13v).

El tonalo

Un elemento que no se encuentra en la figura que se examina pero que refuerza la identificación de Macuilxóchitl-Xochipilli con el sol es el *tonalo*, "lleno de sol". Este elemento consiste en cuatro cuentas juntas que lleva el dios en la bandera en su atavío de espalda, en su escudo según se ve en su imagen (*Códice Florentino*, 1979, lib. 1, p. 11v y *Primeros Memoriales*, 1993, f. 265v-266r) y en sus sandalias en la descripción de sus atavíos.

Conclusión

El dios Xochipilli o Macuilxóchitl es un dios poco estudiado cuya importancia se ha circunscrito a decir sólo que es el dios de las flores, de la música y la alegría. Al conocerse aquí el simbolismo de su nahual, la guacamaya, lo relaciona con el juego de pelota y el sol con lo que se abren otras posibilidades para su estudio. Basta notar que también es patrón de las veintenas *Tecuilhuitontli* y *Hueytecuilhuitl*, apareciendo así al lado de otras deidades solares que rigen otras veintenas con movimientos solares: Xipe, patrón de *Tlacaxipehualiztli*; Tezcatlipoca, patrón de *Tóxcatl*; Macuilxóchitl-Xochipilli de *Hueytecuilhuitl*, y Tezcatlipoca y luego Huitzilopochtli de *Panquetzaliztli*. La prueba de que

Macuixóchitl-Xochipilli era también una deida solar, nos conduce a investigar más sobre las veintenas donde suceden movimientos solares y cómo éstas eran dedicadas a un dios solar.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILERA, Carmen

- 1983 "El coxcoxtli y los crácidos mexicanos", en *Proceedings of the 44th International Congress of Americanists. Flora and fauna Imagery in Pre-Columbian Culture*, editor Jeanette Peterson, Oxford, BAR International, Serie 171, p. 69-83.
- 1998 "A Sacred Song to Xochipilli", *Latin American Indian Literatures Journal*. Mc Keesport Pennsylvania, The Pennsylvania State University, p. 54-72.

Codex Florentine

- 1950- Translated into english by J. O. Anderson and Charles E. Dibble.
1969 The School of American Research and the Univesity of Utah, Santa Fe.

Codex Magliabechiano

- 1904 Liro de la vida que los yndios antiguamente hazían y supersticiones y malos ritos que tenían y guardavan. Edición del Duque de Loubat, Roma.

Códice Florentino

- 1979 Gobierno de la República de México/Archivo General de la Nación, México.

Códice de Huamantla

- 1984 Estudio de Carmen Aguilera. Gobierno del Estado de Tlaxcala/ Instituto Tlaxcalteca de Cultura, México.

Códice Tudela

- 1980 Facsimilar y comentarios de José Tudela de la Orden y otros, Instituto Iberoamericano de Cultura, Madrid.

GRAULICH, Michel

- 1999 *Las fiestas de las veintenas*, Instituto Nacional Indigenista (Serie Fiestas de los pueblos indígenas. Ritos aztecas), México.

Popol Vuh

- 1985 Translated by Dennis Tedlock, Simon and Schuster, New York.